

ISSN 2362 - 2652

CAMPUS - Museo



Cultura en Red

Año VII, Número 11, Julio 2022.

LOS MUSEOS ESCOLARES COMO DESAFÍO DE PARTICIPACIÓN

SCHOOL MUSEUMS AS A PARTI- CIPATION CHALLENGE

MUSEUS ESCOLARES COMO DE- SAFIO DE PARTICIPAÇÃO

Olga Bartolomé
olgabartolome4@gmail.com

Raquel Elizondo Barrios
relizondo244@gmail.com
Museo Escolar de la Escuela Normal
Superior Dr. Agustín Garzón Agulla.
Córdoba.



Resumen

En el presente trabajo recuperamos las experiencias de participación de la comunidad educativa en el Museo Escolar de la Escuela Normal Superior “Dr. Agustín

Garzón Agulla”. Desde sus inicios, este museo ha generado espacios con diversas formas de participación, algunas dirigidas, guiadas, otras horizontales. Luego de su desmantelamiento, en la década del 90, y tras su recuperación desde 2010, intentamos generar nuevos espacios de participación para estudiantes, egresados, docentes en actividad, jubilados, y la comunidad en general.

A los fines de poder dar cuenta de las diferentes etapas, por las que atravesó el museo. En primer lugar, contextualizaremos brevemente la historia de la escuela y el museo tratando de recuperar las singularidades, en torno a la participación entendida como base para los procesos de enseñanza y aprendizaje. En segundo lugar, analizaremos cómo se produjo la reapertura del mismo y en qué medida se involucran los diferentes actores. Finalmente, repararemos en las resignificaciones que el museo transita en la actualidad, haciendo hincapié en el contexto de aislamiento.

Palabras clave: museos; museo escolar; participación; comunidad; museología social

Abstract

In the present work we recover the experiences of participation of the educational community in the School Museum of the Escuela Normal Superior “Dr. Agustín Garzón Agulla ” in Córdoba city. Since its inception, this museum has generated spaces with various forms of participation, some directed, and guided, others horizontal. After its dismantling, in the 90's, and after its recovery since 2010, we tried to generate new spaces for participation for students, graduates, active teachers, retirees, and the community in general.

In order to be able to give an account of the different stages the museum went through. In the first place, we will briefly contextualize the history of the school and the museum, trying to recover the singularities, around participation understood as the basis for the teaching and learning processes. Second, we will analyze how it was reopened and to what extent the different actors are involved. Finally, we pay attention to the resignifications that the museum goes through

today, emphasizing the context of isolation.

Keywords: museums; school museum, community; participation; social museology.

Resumo

No presente trabalho recuperamos as experiências de participação da comunidade educativa no Museu Escolar da Escuela Normal Superior “Dr. Agustín Garzón Agulla. Desde a sua criação, este museu tem gerado espaços com diversas formas de participação, alguns dirigidos, orientados, outros horizontais. Após seu desmantelamento na década de 1990, e após sua recuperação a partir de 2010, buscamos gerar novos espaços de participação para alunos, egressos, professores ativos, aposentados e comunidade em geral.

Para poder dar conta das diferentes etapas pelas quais o museu passou. Em primeiro lugar, contextualizaremos brevemente a história da escola e do museu, tentando recuperar as singularidades, em torno da participação entendida como base dos processos de ensino e aprendizagem. Em segundo lugar, analisaremos como foi reaberta e em que medida os diferentes atores estão envolvidos. Por fim, repararemos as ressignificações pelas quais o mu-

seu passa atualmente, enfatizando o contexto de isolamento.

Palavras-chave: museus; museu escola – participação comunitária; museologia social.

Un poco de historia de la ENSAGA y del Museo Escolar

A inicios de la década de 1940, se sancionó la ley provincial 3944. La misma, estableció la creación y construcción de la Escuela Normal Superior “Dr. Agustín Garzón Agulla” La propuesta realizada por el gobernador Santiago Del Castillo, formaba parte de un programa educacional que propiciaba la formación “del maestro provincial conforme a la realidad del medio social”, la participación de las y los maestros en el gobierno escolar y el Derecho Gremial del Magisterio. Como parte del mismo proyecto educativo, se propicia la creación del Instituto Pedagógico, cursos para graduados y un museo escolar

En ese sentido, la difusión de la cultura y la investigación, fueron consideradas como ejes fundamentales para la profesionalización de los y las maestros. Los lineamientos políticos educativos se concretaron en la creación de la Escuela Normal Provincial y del Instituto Pedagógico

acompañados de un Archivo, departamentos de Capacitación, de Investigación, Biblioteca y el Museo de Ciencias Naturales. Éstos últimos fueron trasladados del Consejo de Educación.

El Museo Escolar de Ciencias Naturales “Florentino Ameghino”, se creó en 1938 como una dependencia del Consejo Provincial de Educación. La finalidad del mismo radicó en la enseñanza de dichas ciencias en las escuelas, por medio de la investigación, la elaboración de ilustraciones y la construcción de materiales didácticos. Fortaleciendo la formación de docentes como constructores de los recursos didácticos, y no solamente como transmisores de contenidos establecidos desde una editorial. También, se organizaban conferencias, conversaciones científicas y pedagógicas. Para difundir estos conocimientos se realizaban publicaciones y cursos para maestros de la provincia a lo largo de todo el año (incluido el período de vacaciones de verano). De manera novedosa sumó la cinematografía (filmes y documentales) como recurso didáctico.

Con el traslado del Museo al edificio de la Escuela Normal Superior, se produjo un mayor alcance de las actividades con

el consiguiente reconocimiento de las y los maestros de toda la provincia.

Esta breve historización, nos permite dar cuenta de la importancia que desde esta apuesta de renovación pedagógica se le daba a la participación de los y las docentes en la enseñanza y de alguna manera impregnaban las prácticas de apertura del museo escolar. Esto se evidenció en el discurso inaugural del Museo.

“este museo será escuela antes que almacenaje de muestras raras, porque aquí se dictarán cursos de ampliación de conocimientos en las distintas ramas de las ciencias naturales, (...), porque aquí se le pueden salvar muchas dificultades de orden científico y didáctico y dispondrán de bibliografía suficiente para despejar dudas o para satisfacción espiritual”. (Díaz 2019: p. 5)

Con posterioridad, fueron abiertos los Talleres Didácticos no sólo a maestros de la provincia sino también a la comunidad en general. Siguiendo la misma línea, la biblioteca amplió el estrechamiento de los vínculos escuela-comunidad a través de sus actividades.

Cabe destacar que este proyecto de renovación pedagógica fue foco de tensión y

controversias en los diferentes momentos históricos. Pero, es durante los años 90 en el marco de una política neoliberal implementada por el menemismo, que se produce el cierre de los talleres, se pierden los cargos del Instituto Pedagógico, Archivo, Investigación y Museo.

La llamada transformación educativa, se concretó a través del traspaso del financiamiento de los establecimientos educativos públicos a los estados provinciales. En este contexto, las autoridades ministeriales ordenaron el cierre del museo, despertando la resistencia de la comunidad educativa.

En la preservación de los bienes de la colección del Museo, la participación de diferentes actores fue determinante. Por las condiciones en las que se dio este proceso, parte de los bienes se perdieron o deterioraron y gran parte, actualmente se exhibe y resguarda en el área de reserva del Museo o en otros espacios de la escuela.

Desde el 2010, el equipo directivo apela al trabajo con docentes, estudiantes y familias, egresados y egresadas, vecinos y vecinas del barrio interesados en participar y contribuir en la formación de un sentido de pertenencia profundo. En este contexto, comenzaron a llevarse a cabo de

manera sostenida acciones de recuperación del museo logrando ponerlo nuevamente en funcionamiento y ofreciéndolo como espacio didáctico para la escuela y otras instituciones educativas.

Desde entonces, se está trabajando en la reapertura de los departamentos del Instituto Pedagógico, con el que fuera creada la escuela, y que conformaban ese proyecto educativo innovador (archivo, departamento de investigación, capacitación y biblioteca). Bajo la misma línea de pensamiento, se recuperó el Museo Escolar. Se recuperaron los bienes de la colección de Ciencias Naturales y el mobiliario histórico que dan cuenta de las distintas prácticas de enseñanzas de nuestra escuela.

La reapertura del MuGA

(Museo Garzón Agulla)

El Ministerio de Educación no prevé para las escuelas la asignación de cargos destinados y/o afines a los espacios de museos y archivos. Esta limitación, en el caso de las instituciones que tienen museos y archivos escolares, dificulta la asignación de personal con dedicación exclusiva a éstos espacios.

Dado estos condicionamientos, en 2010 la disponibilidad de horas cátedras de algunos docentes, el pase a tareas pasivas de otros, el apoyo y el acompañamiento del equipo directivo, permitieron emprender las acciones de recuperación, restauración y refuncionalización se concretaron de manera sostenida.

Tras dos décadas del cierre del museo, se inició un proceso de reubicación del museo y recuperación de los bienes que formaban parte de la exhibición anterior, ¿Cómo se realizó el trabajo de montaje y diseño de salas de exhibición? ¿Con qué recursos? ¿Quiénes formaron parte de los grupos de trabajo?

El espacio destinado al mismo será la antigua casa del director, dependencia que se encuentra en el segundo piso, luego de atravesar uno de los patios. Tras largas tratativas con el área de arquitectura para poder montar el museo, se realizaron algunas obras edilicias para acondicionarlo. En este proceso, la participación y colaboración de egresados de la promoción 1989 fue invaluable en el trabajo de distintas tareas como en el traslado de las colecciones, y el mejoramiento del espacio físico.

En esta reapertura, podemos ver cómo a medida que se abren los espacios la parti-

cipación diferentes actores se comprometen con este proceso. En este caso, la iniciativa de docentes y egresados, de la promoción mencionada, encararon las tareas de restauración, limpieza de los bienes museológicos, diseño y montaje de las salas de exhibición. Es relevante, destacar que el vínculo establecido con algunos integrantes perdura, y aún hoy colaboran con los actuales proyectos.

Desde nuestra perspectiva, consideramos que los docentes de este equipo, conciben al museo como “*socio*” (Alderoqui S. 1996) en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Éstos se propusieron como objetivo principal el uso del mismo, en los diferentes espacios curriculares. Es decir, no alcanza sólo con exhibir y preservar los objetos, va más allá en la búsqueda de resignificarlos como recurso didáctico. Esta decisión supone comprender el valor que tienen los objetos, como contenedores de conocimientos, que también transmiten una historia personal: cuándo, dónde, por qué y en qué condiciones fueron elaborados, quiénes fueron sus creadores.

En el caso particular del museo escolar, implica darle voz a las y los egresados que fueron los productores/creadores de esos bienes. Las historias, las anécdotas,

el revés de los objetos en gran proporción tienen nombre y rostro conocido, hecho que le otorga un plus a la relación objeto/sujeto. Más allá del desarrollo artístico, científico, o tecnológico, es decir, información del contexto del que formó parte o puede haber contribuido a transformar y de las relaciones sociales y prácticas culturales que tuvieron lugar en torno a ellos. Siguiendo a Semedo (2015) podríamos afirmar que trabajar con objetos, no supone sólo abordar la materialidad de los mismos, sino comprender que éstos también son signos, y que por lo tanto, funcionan como dispositivos heurísticos que permiten ponernos en diálogo con otros y en un contexto particular.

Acorde a los saberes socialmente significativos, este equipo decide armar el diseño de la exhibición de salas por ambientes físicos según los biomas de la Argentina, de Córdoba, también la sala de pueblos originarios, sala minerales y rocas, una sala destinada a los Talleres, y la sala Nosotros que cuenta la historia de la Escuela.

En el año 2015, a partir de la iniciativa de una profesora de nivel medio y un grupo de estudiantes, construyeron el Patio de la Memoria, como parte de un proyecto de articulación. El mismo estaba destinado a

visibilizar a las y los detenidos/desaparecidos de la comunidad escolar, y también otras memorias escolares enlazadas a espacios físicos de la escuela que fueron modificados.

Toda esta etapa marca, una serie de reconfiguraciones del Museo Escolar, con el propósito de habilitar diversos espacios de participación y de toma de decisiones en conjunto. Es importante destacar el afán del equipo directivo de consolidar la institución como unidad académica, situando al museo como espacio de encuentro que permite vincular los diferentes niveles a través de proyectos que quiebran la atomización de las prácticas educativas.

Del MuGA al Museo Escolar

Comunitario

En 2018, se logró conformar un equipo de trabajo más amplio en el museo, debido a que a las dos docentes que desempeñaban sus tareas allí, se agregó el cargo de coordinación del museo, mientras que otro docente, con actividades pasivas, pasa en comisión sus horas, dedicándose al trabajo en el Museo escolar. Los cambios que se generaron a partir de la incorporación de personal dedicado al trabajo en dicho

espacio, consolidó la reformulación del vínculo entre museo y escuela.

En este sentido, el equipo hacia adentro empezó a delinear una propuesta de trabajo centrada en resignificar la historia de la institución afianzando la relación con profesores, estudiantes, biblioteca, y también abriendo las puertas al trabajo con otras escuelas e instituciones barriales, fundada en los principios de la Museología social, definida como una corriente que se desarrolla en un vínculo con y para la comunidad a la que pertenece y por lo tanto fortalecer la reflexión y construcción conceptual en ese entramado de relaciones que supone comprender al museo como un espacio político, un lugar para el diálogo, y el encuentro con el otro/a.

A los fines de establecer contacto o vincularse con los diferentes grupos y/o niveles, en esta primera etapa de reorganización interna, se trata de cubrir los diferentes horarios de los niveles educativos, y ofrecer propuestas diferenciadas para cada uno de ellos. Se implementan también estrategias para favorecer la divulgación de las actividades, y así generar una mayor apropiación del museo.

Las primeras acciones van a concentrarse en realizar presentaciones de propuestas por cursos, invitar a los y las estudiantes y

profesores a elaborar propuestas de trabajo conjunto, compartir ideas, contestar encuestas. Otra de las formas de promover el acercamiento de la comunidad educativa en general al museo, consistió en utilizar diferentes espacios del edificio escolar, colocando carteles con la pregunta ¿Qué te gustaría ver y hacer en el museo?

El objetivo de realizar esta consulta, fundamentalmente apuntaba a generar espacios de participación, a motivar a los diferentes grupos a que se sintieran parte activa de las modificaciones a realizar en el espacio del museo, tanto en el diseño de las exhibiciones como en el resto de las actividades. En este sentido, el material recolectado fue utilizado como insumo principal para el desarrollo de propuestas ancladas en la participación.

Consideramos significativo, destacar el apoyo del equipo directivo de la ENSAGA. Uno de los ejes sobre los que hicieron más hincapié fue en promover el diseño y montaje de una serie de salas de exhibición destinadas a contar la historia de la institución.

Los bienes museológicos con los que contábamos, y las particularidades de éstos, nos habilitaban a recuperar los orígenes y la especificidad de nuestra escue-

la. Así, el uso del mobiliario histórico nos permitió reconfigurar el museo. Esta serie de modificaciones avanzaron también en otro sentido, a partir de la recuperación del Patio de la Memoria.

En el momento de pensar en narrar la historia de la escuela, nos surgieron una serie de interrogantes, ¿Qué memorias se recuperan y se involucran? ¿Cuáles entran en tensión? ¿Qué prácticas interpe-lan? ¿Quiénes pueden ponerle voz a esos recuerdos? ¿Quiénes quieren compartirlos?

Recuerdos, memorias, experiencias que no sólo nos hablan de metodologías, de posicionamientos teóricos frente a la enseñanza y el aprendizaje, sino que también dan cuenta de diferentes aspectos de la vida cotidiana de la escuela.

¿Qué rituales escolares compartimos en cada contexto histórico? ¿Cómo se contextualizan las memorias de los diferentes grupos de egresados?

Sabemos que no recordamos solos, que la memoria se construye con otros, que nos habla de un tiempo y un lugar compartido y por ello da un sentido de pertenencia.

Con el objetivo de acercarnos a la trama de la museología social, y tomando en cuenta algunas conversaciones con Silvia Alderoqui, nos desafiamos a cambiar todo

el guión museológico y para ello decidimos hacerlo desde la Museología Comunitaria. Entendemos por ésta, la corriente de la museología que se propone trabajar conjuntamente con la comunidad, desarrollando proyectos que reafirmen su pertenencia física y simbólica del patrimonio. En ese sentido, el museo se concibe como un puente para el intercambio cultural, que permite identificar intereses comunes, fortalecer la identidad a través de proyectos conjuntos que respondan a las demandas e intereses consensuados y/o debatidos en asambleas. Teresa Morales (Manual para la creación y desarrollo de museos comunitarios).

Desde nuestra perspectiva, pensar estas transformaciones lleva implícito el desafío a las estructuras verticalistas, en las que se encuentran insertas las instituciones, como los museos y las escuelas. Supone procesos de toma de decisión compartida, de consolidarse como grupo horizontal en el que se borran las jerarquías que acompañan los más diversos roles institucionales, aprender a delegar y asumir responsabilidades compartidas, a decidir colectivamente.

Abrirnos a esta apuesta constituye un reto que implica marchas y contramarchas, revisiones y reflexiones constantes, que

supone comprender a la institución como espacio público, o en el sentido de Hanna Arendt, lo público pensado como espacio común y como tal un espacio posible para ejercer ciudadanía. Parafraseando a Quiroga entendemos la ciudadanía “como un conjunto de derechos y prácticas participativas que se ejercita y opera tanto a nivel del Estado como de la sociedad civil, y que otorga a todos los individuos una pertenencia real como miembros de una comunidad para participar políticamente, deliberar y decidir sintiéndonos parte, pertenecientes a la comunidad” (Quiroga 2005, p. 21) en este caso la comunidad escolar de la Escuela Normal Superior “Dr. Agustín Garzón Agulla”.

La reconfiguración del Museo entonces no sólo abarca el plano conceptual de qué contar, cómo y con quién, la refuncionalización de los espacios, sino también en el plano del hacer metodológico, la participación, la interacción social como procesos de toma de decisiones colectiva.

Para poner en marcha este nuevo proyecto, se convocó a reuniones a toda la comunidad educativa, no sólo quienes habitan o habitaron el edificio escolar, sino también a vecinos y vecinas y a otras instituciones del barrio. Comienza así una etapa de organización que incluye reunio-

nes semanales para diseñar el plan de trabajo, discutir las propuestas, conseguir los recursos y comunicar las decisiones. También se dan espacios más informales, pero no por ellos menos interesantes, como el acercamiento de propuestas a través de mails y visitas espontáneas al museo. Se logra consolidar un grupo estable conformado por algunos integrantes del equipo directivo, docentes, estudiantes y egresadas/os de la escuela, también una vecina con conocimientos museológicos. Este grupo coordina las actividades, y se suman a colaborar con propuestas, distintos espacios curriculares de nivel medio y superior. En este sentido, es importante rescatar como de a poco, los y las docentes incluyen en sus programas actividades que se articulan con el proyecto del museo y aportan importantes avances para lograr plasmar parte de la nueva exhibición, el registro de bienes, la difusión, entre otros.

Esta dinámica de participación va cobrando fuerzas, y se hace visible no sólo en el rediseño de las exhibiciones de todo el museo, sino también en las muestras temporales y actividades que se proponen desde el cuerpo de profesores, ejemplo de ello fueron la intervención “50 años del Cordobazo: De eso sí se habla” y las acti-

vidades propuestas para la “Noche de Los Museos” de los años 2018 y 2019. Otras de las acciones realizadas durante este bienio, fueron la recuperación y resignificación de los Talleres de Astronomía, hoy llamado TACO (Taller de Astronomía Cultural y Observacional) y el Taller de Xilografía.

A lo largo del ciclo lectivo 2019, se logró acordar el guión museológico que acompañaría la sala histórica, y la primera exhibición diseñada colectivamente, la cual fue nombrada como “La sala de las Maravillas”

Cabe destacar que ese proceso se vio interrumpido por las políticas de distanciamiento y aislamiento impuestos con motivo de la pandemia por el Covid-19. Ésta situación, presentó nuevos desafíos al momento de dar continuidad a estos procesos participativos.

Los desafíos del Aislamiento/ Distanciamiento Social y Preventivo

Durante la primera etapa del confinamiento nos costó reacomodar la dinámica de trabajo. En primer lugar, nos surgieron interrogantes ¿Qué podemos hacer los museos en este contexto de aislamiento desde la museología social? ¿Qué acciones situadas en la realidad social son via-

bles desde un museo que se piensa comprometido con la comunidad? ¿Cómo mantendríamos los espacios de participación? ¿En qué canales de participación nos encontraríamos? ¿Qué tipo de acciones serían oportunas llevar adelante?

Después de debatir sobre estas inquietudes entre integrantes del museo y con diferentes colegas, invitamos a los y las estudiantes a sumarse al equipo de trabajo. Se conformó así un nuevo grupo formado por estudiantes de diferentes cursos de nivel superior. Cabe destacar que los y las egresadas que conformaban parte del equipo comenzaron a participar más indirectamente porque en este contexto les resultaba difícil continuar, sin embargo, no se alejaron y sostuvieron su apoyo a las decisiones que se iban tomando.

Las propuestas que se realizaron apuntaron en diversos sentidos, desde la activación de redes sociales, sitios webs, hasta jornadas sobre diferentes problemáticas de museología y escuelas y trabajo en comedores comunitarios en forma presencial.

Los grupos que formaron parte de estas acciones llevadas a cabo a lo largo de 2020, aún se mantienen, se han visto reforzadas y en algunos casos reformuladas

a los fines de adecuarlas a la nueva situación de aislamiento/ distanciamiento.

En el plano de las acciones virtuales, recuperamos la participación de estudiantes en el manejo de las redes sociales, pero aún más importante es destacar la toma de iniciativas en la elaboración de propuestas. En este sentido, podríamos diferenciar distintos tipos de actividades, algunas con énfasis en el trabajo de problemáticas vinculadas a cuestiones conceptuales, de diferentes grupos sociales, como los pueblos originarios, las infancias, la situación ambiental y el trabajo sobre las efemérides.

Otra de las acciones realizadas consistió en la construcción de un sitio web, que narra parte de la historia de la escuela, y avanzaba en recuperar aquellos trabajos que se realizaban en los diferentes niveles. Este espacio, permitió difundir los videos y trabajos de las reuniones de TACO, y también aquellos realizados en el Taller de Xilografía.

En el caso de este último, las medidas de aislamiento imposibilitaron el montaje de una exhibición temporaria de las obras realizadas con los internos de la Colonia Abierta- Servicio Penitenciario N° 4 - Montecristo. Las producciones se realizaron en el marco de un proyecto interinsti-

tucional entre la Estancia de Jesús María Museo Jesuítico Nacional, la Colonia N°4 Montecristo y el Museo Escolar. La continuidad del mismo quedó en suspenso por las condiciones epidemiológicas.

Para favorecer el trabajo con los objetos, las preguntas, la recuperación de las historias que éstos guardan, el sitio contiene también una propuesta de trabajos a partir de imágenes que invitan a construir relatos, comparando cambios y continuidades en las prácticas cotidianas de la vida escolar, o creando adivinanzas y coplas. También tratamos de hacer memoria con aquellos objetos que forman parte del mobiliario histórico. En otras de las secciones que contiene el sitio web, se puso a disponibilidad de los interesados, diferentes tipos de publicaciones sobre la historia de la escuela y aquellas problemáticas vinculadas a la educación. Esta sección permite divulgar los conocimientos construidos y sistematizados por diferentes actores de la comunidad educativa.

A partir de abril, y en paralelo a las acciones mencionadas anteriormente, organizamos una serie de jornadas vinculadas al trabajo con comunidades en los museos. Entre mayo y junio organizamos una serie de encuentros en el que recuperaban experiencias de museos que trabajan con

proyectos en base a la museología social / comunitaria. Este ciclo contó con la participación de importantes referentes, entre ellos Marcele Pereira, Leonardo Casado y Julieta Rausch. El cierre consistió en hacer foco en los procesos de gestión colectiva, participación y tomas de decisiones en Santa Fe y Córdoba.

A partir de agosto nos propusimos reflexionar sobre el vínculo entre Museos, Escuelas y Familias. En esta oportunidad, los conversatorios estuvieron vinculados a las experiencias de diferentes museos a partir de la mirada de trabajadores de las áreas educativas de Córdoba, Tucumán, Santa Fe y Buenos Aires.

En el mes de las infancias, organizamos una charla /taller con profesores de la ENSAGA para abordar las problemáticas de las niñeces. Otro de los ciclos que se llevó adelante "*La tierra nos habla, los pueblos resisten*" que permitió reflexionar la relación entre los pueblos originarios, el ambiente y la necesidad de re pensar el vínculo con la naturaleza, recuperando la cosmovisión del Buen Vivir.

En estos encuentros la participación de estudiantes, docentes, e integrantes de la comunidad educativa fue una constante que favoreció la integración del museo con los diferentes espacios curriculares.

Reflexiones sobre Participación y Pertenencia

Las acciones realizadas desde el Museo Escolar Comunitario, nos permitieron identificar cómo la participación se vincula a diferentes intereses y adquieren distintas formas. Estas experiencias, las consideramos insumos/herramientas para fortalecer y/o consolidar el trabajo en el museo desde la perspectiva de la museología social/comunitaria.

Consideramos, necesario realizar una clasificación de los tipos de participación, con el objetivo de analizar los mecanismos de participación para generar una mayor apropiación del museo. Los clasificamos según los tipos de acercamiento a partir del tipo de interacción social que se genera y el sentimiento de pertenencia que conlleva. En esa línea, identificamos cuatro formas: participación espontánea, la vinculada a espacios curriculares, la que generan los Talleres y la interinstitucional.

Participación Espontánea

Dentro de esta clasificación, hacemos referencia a quienes se acercan voluntariamente ya sea para conformar el grupo de referencia del Museo, en la convocato-

ria a la comunidad educativa para armar un museo comunitario, o quienes adhieren a alguna propuesta en particular. En este sentido, es recurrente entre los y las egresadas de las promociones '66 y '75. un alto sentido de pertenencia, reivindican la particularidad de la escuela, y sostienen un alto compromiso en hacer aquello que el grupo decide. Sin embargo, en relación a la formulación de propuestas o a la toma de decisiones esperan las directivas de quienes están actualmente en la institución, La participación se liga a la escucha y al compromiso con todas las acciones necesarias para concretar los proyectos o propuestas.

Esta situación varía notablemente entre los y las egresadas recientes y estudiantes actuales que se sumaron espontáneamente a la convocatoria de proyectos. Los participantes asumen un rol protagónico a la hora de decidir, proponer y debatir las formas de llevar adelante, no sólo los proyectos sino también las formas de comunicación. Sin embargo, en su mayoría manifiestan no tener tan desarrollado el sentimiento de pertenencia institucional, pero reconocen este espacio como fundamental para sentirse parte. En ese sentido, este grupo ha intervenido activamente en el diseño, desarrollo y elaboración o

ejecución de actividades como conversatorios, campañas solidarias, diseño de exhibiciones y participación en congresos como referentes del Museo.

Dentro de este grupo, que reconocemos como de “participación espontánea” consideramos a las y los niños del nivel primario, que se sienten realmente parte del museo y, por lo tanto con naturalidad proponen y asumen responsabilidades que van desde prepararse para ser guías, ser cuidadores del museo a participar en conversatorios relatando sus saberes e incluso invitar a sus docentes a que complementen sus clases con visitas al Museo.

En el nivel secundario, el cuerpo de delegados recurre al museo para organizar sus reuniones y en ocasiones han sumado actividades a jornadas específicas como las actividades musicales que acompañaron la conmemoración de los 50 años del Cordobazo, De eso si se habla.

Algunos de los y las profesoras también se suman a los procesos de participación más espontánea, por medio de acciones concretas relacionadas con las problemáticas de este contexto de emergencia social y sanitaria. Estas propuestas, anidan en la concepción de que un Museo necesita dar lugar a las preocupaciones que atraviesa su comunidad, haciendo eco de

las palabras de Mario Chagas “*un Museo que no sirve para la vida no sirve para nada*”. Ejemplo de estas acciones son los trabajos con los comedores comunitarios y la creación de un colectivo sororo destinado a abordar la perspectiva de género y actuar en consonancia con la idea de pensar que el primer patrimonio a preservar es la vida misma.

Participación vinculada a los espacios curriculares

Identificamos dentro de este grupo, a profesores que se acercan para encontrar en los objetos, visitas y talleres que ofrece el Museo una fuente de articulación con los contenidos a desarrollar.

Estas participaciones son acotadas en el tiempo, limitadas a intereses particulares y específicos, pero permiten profundizar la relación entre los distintos ámbitos académicos afianzando la idea de ser parte de una misma institución.

En relación a los y las estudiantes que participan solamente cuando son convocados desde una cátedra nos preguntamos si esta condición para promocionar la materia, forzaba la participación y por lo tanto, genera resistencias al museo. Sin embargo, podemos dar cuenta a partir de las evaluaciones realizadas, que para parte

del estudiantado el museo pasa de ser un espacio desconocido y cargado de representaciones simbólicas que vincula a los museos con lugares aburridos, a ser un espacio que potencia diferentes posibilidades de acción. Por lo tanto, sostenemos que estas experiencias favorecen el reconocimiento de otros modos de estar y participar en el museo.

La Participación en los Talleres

Desde el museo, nos propusimos recuperar los Talleres, que fueron parte del proyecto pedagógico fundacional, y que son puestos en valor en el relato de cada egresado o egresada de la escuela que vivió esta experiencia educativa, pero también porque pedagógicamente adherimos a los modos de construcción colectiva de la enseñanza y aprendizaje que habilitan, a partir de las interacciones con el conocimiento y entre quienes participan.

Durante esa etapa logramos abrir el taller de astronomía y el de xilografía. En el caso del primero, se desarrolla desde hace tres años de manera sostenida y, se acercan estudiantes, profesores, vecinos de la comunidad escolar, astrónomos profesionales y aficionados.

El grupo se caracteriza por la heterogeneidad de los grupos etarios que lo con-

forman, así como también las trayectorias diferentes en torno al conocimiento en juego. Consideramos, esta característica como la más valiosa, dado que favorece la interacción genuina entre los participantes. El diálogo y el reconocimiento alcanzado en estos encuentros ha permitido concretar diferentes actividades vinculadas a la temática y generar incluso nuevos proyectos colectivos que, no sólo revelan una relación de interioridad con el conocimiento astronómico, sino también el lazo afectivo que caracteriza la relación entre los integrantes consolidando un fuerte sentido de pertenencia que se ha ido profundizando año tras año.

La Participación Interinstitucional

Por último, en este apartado queremos destacar la participación que se da en la apertura al trabajo con otras instituciones. Gestionar acciones compartidas implica considerar, la posibilidad de articular saberes y prácticas apostando a la democratización del conocimiento, y a la búsqueda de alternativas a través de las sinergias interinstitucionales para superar la falta de recursos, para concretar propuestas, y también para potenciar la creatividad.

En la historia de la escuela la apertura al trabajo con otras instituciones educativas

fue un rasgo distintivo que permitió profundizar la construcción y la divulgación de los conocimientos y también comprometerse socialmente.

En relación a estos aspectos, el taller de Xilografía realizado conjuntamente con el Servicio Penitenciario y la Estancia de Jesús María Museo Jesuítico Nacional, ha permitido ampliar las fronteras, llegar a públicos impensados abordando a través del arte y desde una de sus colecciones una problemática social vinculada a la privación de la libertad.

Los proyectos “Sistema Solar a Escala e Inclusivo, 50 Años del Alunizaje y Eclipse Inclusivo” realizados durante el 2019, proyectos que derivan de TACO también convocan a numerosas instituciones que permiten ampliar los y las destinatarias de las propuestas. De esta conjunción de esfuerzos y especificidades se consolidan procesos de participación que por un lado, permiten a los y las integrantes sentirse cada vez más protagonistas, crecer en el intercambio y afianzar los conocimientos trabajados y desarrollar un alto sentido de pertenencia.

Conclusiones

Revisar las prácticas actuales del museo supone volver a mirar, interiorizarse en la

historia de la ENSAGA no desde la nostalgia, sino como invitación a mirar el presente, como re escritura de esa herencia. Considerar la impronta de esas vivencias como forma de construcción de subjetividades nos abre preguntas sobre los cambios y transformaciones institucionales y nos habilita a diseñar nuevos caminos con lo sabido y con el deseo de lo nuevo. En ese camino volvemos a mirar la historia del Museo, su origen, sus transformaciones y buscamos construir propuestas que escuchen las demandas de quienes habitaron la escuela y de quienes la habitan hoy, propiciando la participación como eje para el desarrollo del sentido de pertenencia.

En este camino, nos preguntamos acerca de nuestra cotidianeidad en la escuela ¿qué lugar ocupa el museo dentro de la ENSAGA? ¿Cómo es percibido por docentes, no docentes, estudiantes, el personal de la escuela, las familias y el barrio? ¿Y por otras instituciones educativas? ¿Cómo se tensiona el pasado con el presente en el imaginario social? Son algunas de las preguntas que abren a la discusión y al análisis y también a la experiencia de construcción colectiva y a la mirada integral de la Unidad académica.

Sabemos que queda mucho recorrido por hacer, que nos atraviesan muchas dificultades propias de la falta de políticas específicas destinadas al trabajo con museos escolares. Pocas escuelas normales hoy cuentan con museos abiertos, no existen partidas presupuestarias para los mismos, y hay vacancia en la formación de formadores sobre la importancia del trabajo articulado entre museos y escuelas. Sin embargo, en nuestra experiencia podemos reconocer algunas fortalezas que orientan nuevas intervenciones, cada vez más el museo es reconocido como un lugar para ser visitado, para encontrarse con el otro/a, para promover actividades con autonomía, en un proceso que comprende la participación como un componente central de la “educación para la democracia y el ejercicio de ciudadanía”. Estas fortalezas, nos dan la seguridad necesaria para seguir apostando a ampliar la mirada y la escucha sin perder la especificidad de nuestra función como escuela y como museo, dando lugar a las experiencias de aprendizaje.

Referencias bibliográficas

Alderoqui, S. (1996) *Museos y escuelas: socios para educar*. Buenos Aires: Paidós.

Bartolomé, O., Zabala, M. E., Casado, L., y Jeria, V. (2019). Dossier: Nueva Museología, *Museología Social. Revista Del Museo De Antropología*, 12 (2), p. 123–128. <https://doi.org/10.31048/1852.4826.v12.n2.25236>

Nicastro, S. (2006) *Revisitar la mirada sobre la escuela. Explorar acerca de lo ya sabido*. Retrieved, from <https://www.sadlobos.com/wp-content/uploads/2016/03/Nicastro-Revisitar-la-mirada-sobre-la-escuela.pdf>

Paulin, H. (2012) Niñas, niños y adolescentes en el ejercicio de la ciudadanía. El derecho a participar en el sistema de protección integral de los derechos de niños y niñas y adolescentes. Recorridos y perspectivas del Estado y la sociedad civil. Capítulo 3 (pp 60-79) Editado en PRO-ED - Programa de Educación a Distancia, Secretaría de Asuntos Académicos Universidad Nacional de Córdoba disponible en: <http://www.saa.unc.edu.ar/programas-saa/proed>).

Semedo, A. (2015). Los objetos performativos como herramientas de

aprendizaje en la formación de profesionales. Trea.

https://www.academia.edu/11291583/_2015_Los_objetos_performativos_como_herramientas_de_aprendaje_en_la_formaci%C3%B3n_de_los_profesionales_de_los_museos.
En_FONTAL_MERILLAS_O

Quiroga, H. (2005) Ciudadanía y espacio público. *Debate y perspectivas Re-*

vista Venezolana de Ciencias Políticas, Número 27 / enero-junio 2005, pp. 5-32.

Recibido: 11 de noviembre 2021.

Aceptado: 10 de febrero 2022.